

► 28 Septiembre, 2018

# Un asistente personal para poder llevar una vida plena e independiente

Más de 250 participantes, llegados de 15 comunidades autónomas, se han reunido en Zaragoza en las primeras Jornadas sobre Derecho a la Asistencia Personal para reflexionar sobre la importancia de esta figura en la vida de las **personas con discapacidad**

ZARAGOZA «Elecciones pequeñas, como decidir qué desayunar, cuándo levantarse o acostarse, qué ropa ponerse o qué pasta de dientes comprar, son ejemplos de una vida independiente», explicaba Santiago Villanueva, presidente de Plena inclusión Aragón, en la inauguración de las primeras Jornadas sobre el Derecho a la Asistencia Personal, celebradas en Zaragoza durante los pasados días 25 y 26 de septiembre.

## Una necesidad y un derecho

La vida independiente, como un concepto más allá de la idea de vivienda y más próximo a la esencia de persona, ha revoloteado constantemente sobre las cabezas de los 250 asistentes llegados desde 15 comunidades autónomas a estas jornadas. Vida independiente como derecho, como capacidad, como necesidad para una vida digna y de calidad, como demanda por parte de las **personas con discapacidad** y sus familias, como catalizador de cambios en las organizaciones y en la Administración.

Paradójicamente, como anotaba Luis Cayo, presidente del **Cer-mi** estatal, en la ceremonia de bienvenida «la figura del asistente personal es la que más inclusión y vida independiente genera, y la menos dotada en nuestro sistema de prestaciones». Además de poco dotada, también es poco conocida. Sin embargo, intervenciones como la de Antonio Romero, un joven asistente personal de una de las entidades miembro de Plena inclusión Madrid, han ayudado a entender es-



Antonio Romero, asistente personal, e Izaskun, que se está preparando para llegar a serlo. PLENA INCLUSIÓN



Foto final con los ponentes y organizadores. PLENA INCLUSIÓN

«yo hago lo que me pide». De esta forma, el asistente personal presta su apoyo para cualquier cosa que le pida la persona asistida en su vida diaria, como utilizar el transporte público, ayuda en la cocina, a la hora de hacer gestiones en el banco...». Por su parte, Izaskun, una madrileña con discapacidad intelectual que ha recibido este servicio, lo valora como esencial para llevar «una vida independiente como cualquier persona». En su día, gracias a su asistente personal, pudo gestionar y tomar su medicación, hacer la compra o realizar las prácticas en una entidad para convertirse también, en un futuro, en asistente personal.

## Transformación revolucionaria

Otra de las palabras que más se ha escuchado estos días en Zaragoza ha sido: «Transformación». Antonio Romero entiende esta figura como «revolucionaria, porque es el asistente el que se adapta a la persona con discapacidad intelectual y no esta última a lo que un determinado centro o entidad le puedan ofrecer».

Plena inclusión España y Plena inclusión Aragón, con la colaboración de la **Fundación ONCE**, en su camino hacia la mejora de la calidad de vida de cada persona, han organizado estas jornadas, precisamente, con la motivación de «dar a conocer la asistencia personal no solo a las organizaciones del tercer sector, sino fundamentalmente y sobre todo a las Administraciones competentes para que, juntas, puedan comenzar a dar pasos en su implantación en nuestras ciudades y pueblos, y convertirlos, así, en espacios inclusivos donde todas las personas puedan participar y decidir».

HERALDO

ta figura, que se puede resumir como la de «una persona que ayuda a otra a desarrollar su vida». La relación que se establece entre el asistente personal y la persona a la que apoya es la de «jefe-empleado, siendo la persona con discapacidad intelectual la jefa», explica Romero.

El control y el poder lo tiene la persona con discapacidad intelectual, «siendo esta la que decide quién es su asistente personal y cómo va a ser el apoyo que recibe». Antonio lo describe con un